

## Ancianidad, consagrada y feliz

Religiosas jubiladas de la congregación del Santo Ángel conforman una comunidad distinta en una casa adaptada en Oviedo

OVIEDO

Como enviadas y mensajeras, así nacieron las Hermanas del Santo Ángel de la Guarda de la mano del sacerdote francés P. Luis Ormières -y de la religiosa **Juliana M.ª José Lavrilloux**, que llega a España en 1864 y concretamente a Gijón en 1878.

Allí, en la capilla del palacio de los Valdés junto a la parroquia de San Pedro, reposan los restos de su fundador el siervo de Dios Luis Ormières, que falleció inesperadamente en Gijón en 1890 cuando se encontraba de visita por España.

Hoy, su obra se extiende por todo el mundo y las Hermanas del Santo Ángel han ido dando respuesta a lo largo de la historia a las numerosas heridas y vacíos de la familia humana en sus clases más humildes a través de sus obras sociales y educativas.

En Asturias las religiosas del Santo Ángel cuentan con tres centros educativos en Oviedo, Gijón y Avilés, así como otras obras sociales en barrios y parroquias.

Exponente de su cuidado y atención a los necesitados, que les genera una inmensa alegría, es la casa que han abierto recientemente en el barrio de Otero de Oviedo. Allí, las religiosas del



Un grupo de religiosas conversan en el salón de su residencia ovetense

Santo Ángel van llegando procedentes de distintos puntos de España para vivir los últimos días de su vocación religiosa como consagradas.

No es una residencia de ancianos al uso, porque las monjas se saben comunidad y familia desde que profesaron en su congrega-

ción, sino que es una nueva situación, una comunidad religiosa "distinta", en la que la invalidez, la enfermedad, la merma de facultades y la edad se convierten en un don especial que se vive con gratitud después de haber desarrollado un intenso trabajo como contemplativas en la acción.

Ahora, con la especial satisfacción de haber entregado generosamente la vida a Dios y a los hermanos, es tiempo de poder compartirla con otras religiosas impedidas en un momento de encuentro ante las puertas mismas del cielo.

PÁGINA 2

## Fernández Sangrador: "Lo más gratificante es saber escuchar"

OVIEDO

El vicario general de la diócesis, Jorge Juan Fernández Sangrador, manifiesta en una entrevista sus expectativas ante el momento eclesial por el que atraviesa la Iglesia asturiana. "La diócesis ha acometido un plan de reflexión comunitaria y de acción que ha culminado en el Sínodo", afirma.

Fernández Sangrador, enumera también una serie de proyectos que afectarán en los próximos meses a la Iglesia asturiana.

A dar forma a estos primeros compases pastorales se ha dedicado intensamente el consejo episcopal durante esta semana de pascua.

PÁGINA 4

## Se deben conservar las urnas cinerarias en los cementerios

ROMA

Unas recientes disposiciones sobre la celebración de la muerte cristiana, advierten sobre la importancia de conservar en los cementerios los restos y cenizas de los cristianos.

La Iglesia, que no se opone a la cremación, recomienda "la exigencia de cultivar la memoria y tener un lugar cierto en el que deponer el cadáver o las cenizas, en la creencia profunda de que ésto es auténtica fe y humanismo", frente a otras prácticas panteístas al uso que pasan por su dispersión en la naturaleza, la distribución de las cenizas entre los familiares o bien a su conservación en sus propios domicilios.

PÁGINA 3

## «El riesgo de creer», carta de mons. Jesús Sanz Montes

OVIEDO

En su carta de la semana el arzobispo de Oviedo afirma que si bien en ciertos ámbitos culturales y países que tradicionalmente fueron cristianos se percibe un cristianismo un tanto mediocre, en otros lugares el manifestarse cristiano resulta arriesgado por el ambiente hostil que padecen los católicos. Mons. Sanz recuerda cómo viven en Nigeria los cristianos en su relación con la comunidad musulmana, en un país en el que ir a misa resulta heroico. Y reclama de los cristianos un mayor vigor del anuncio de Cristo en un mundo "en el que la cultura laicista anticristiana pretende divulgar e imponernos su resentimiento".

PÁGINA 3

## En marcha a Covadonga

Parroquias, colegios y movimientos eclesiales planifican la edición 2012

AVILÉS

El Secretariado diocesano de pastoral juvenil ha comenzado a planificar el dispositivo que congregará el sábado 5 de mayo en Covadonga una nueva edición de la "Marcha de Jóvenes" hasta el santuario de la Santina. Una fecha elegida en esta ocasión para hacerla coincidir con el "Día de la madre" y que se desea festiva y llena de participación juvenil tras la experiencia del pasado 15 de agosto en Oviedo, en la que con ocasión de la Jornada Mundial de la Juventud miles de jóvenes se dieron cita ante la catedral en una eucaristía celebrada por el arzobispo mons. Jesús Sanz.

Con el lema "Alegraos siempre en el Señor", la marcha se concentrará ante la iglesia parroquial de Cangas de Onís a primeras horas de la mañana, donde los asistentes participarán en un primer encuentro de oración en el templo cangués que tendrá lugar a las 10,30 h., para partir posteriormente a pie por los antiguos caminos del concejo hasta el santuario mariano.



MARCHA DE JÓVENES A COVADONGA 2012  
"Alegraos en el Señor"

Una vez en Covadonga los peregrinos llegarán hasta la Cueva donde serán recibidos por el titular de la diócesis, que realizará la marcha a pie junto a los jóvenes participantes.

A las 17,30 h., mons. Jesús Sanz oficiará en la basílica una misa que irá precedida de una serie de actividades de carácter evangelizador juvenil que ahora se preparan.

José Manuel Vázquez, director del Secretariado de pastoral juvenil, ha solicitado que los asistentes a la marcha juvenil trabajen previamente el mensaje del Papa dirigido a los jóvenes en la jornada de la juventud 2012.

## Nuestro tiempo

# “Nuestra misión no ha terminado”

En el barrio de San Lázaro de Oviedo se encuentra una casa de hermanas jubiladas del Santo Ángel. Son 21 y su edad media es de 81 años

OVIEDO

Normalmente un religioso no se jubila. Es lo que tiene haber elegido un camino distinto. Puede dejar de dar clases, puede volverse de la misión donde ha pasado la mayor parte de su vida. Pero hasta que conserve las fuerzas seguirá con sus encargos y sus tareas, en la medida de sus posibilidades. Sin embargo, a veces la enfermedad y la vejez imposibilita cualquier actividad. Es ahí donde entran los cuidados de la congregación para la que ha servido y en la que ha vivido.

Un ejemplo de la respuesta a las necesidades de las religiosas mayores es la casa que la Congregación del Santo Ángel tiene en Oviedo. Está creada por y para hermanas mayores e impedidas.

Allí viven 21 religiosas de la congregación con una edad media de 81 años. Todas han tenido una intensa vida de trabajo y oración, siempre al servicio de los demás. Pero en este momento de su vida, donde las fuerzas ya flaquean y las capacidades se ven mermadas, el trabajo sigue, aunque sea distinto.

La que muchas conocen como madre Acacia tiene 96 años. Fue maestra de novicias en España, y durante muchos años, provincial en América. Hoy, su vida se resume entre la cama y la silla, en la que pasa gran parte del día dormitando. “Cuando yo profesé -cuenta emocionada la hermana Carmen Pérez, superiora de la comunidad y natural de Salave-, ella fue quien me acompañó desde mi casa. Tenía que despedirme de mi padre, me mandaban a África, y recuerdo que me obligó a decir el oficio de vísperas cortito en el vagón donde veníamos”.

En la casa hay religiosas que se valen por sí mismas, y otras que necesitan ayuda constante. Las hermanas Francisca, Regina,

Soledad y Ángeles, por ejemplo, se encuentran en silla de ruedas. Pero otras muchas necesitan de la ayuda de un andador para poder desplazarse. Cuentan con la ayuda de tres auxiliares de geriatría, pero también con la entrega de aquellas religiosas que pueden valerse por sí mismas. Estas últimas, a pesar también de su avanzada edad, son las encargadas de llevar toda la organización de la casa. Un trabajo que según la hermana Carmen, necesita “mucho paciencia y mucho cariño. Porque yo digo que el medicamento que más necesitan los ancianos es el cariño”.

La hermana Gloria Baigorri, que fue la responsable de la construcción y adaptación de esta casa para las religiosas impedidas, afirma que convivir con estas religio-

“Tenemos a Francisca, una hermana mayor con las piernas amputadas. Vive con una inmensa alegría, y todo lo ofrece por las necesidades de la Iglesia”

sas supone todo un “ejemplo”. “En concreto, tenemos a Francisca, una hermana mayor que tiene las piernas amputadas. Todo lo vive con una inmensa alegría. Siempre está sonriendo, nunca la ves contrariada ni tiene un mal gesto. Todo lo ofrece por las necesidades de la Iglesia y del mundo”.

El día a día se resume en oración y eucaristía bien temprano, pequeñas salidas al jardín que rodea la casa para tomar el aire, un poco de gimnasia, juegos comunitarios, lectura del periódico y más oración.

“Las religiosas que viven en esta casa -cuenta la superiora- son



Las religiosas durante una sesión de terapia ocupacional en su residencia de Oviedo



personas que han dado la vida por los demás. Que han estado en muchos sitios, que han tenido grandes responsabilidades. Por eso, cuando estamos todas reunidas, yo les insisto mucho en que sean conscientes de que nuestra misión no está terminada. Ahora es de otra forma: tenemos que seguir preocupándonos por las cosas del mundo, rezando más, ahora que tenemos más tiempo, por la gente de la congregación, por todos aquellos con problemas que se encomiendan a nuestras oraciones, o por los países en los que estamos, que lo están pasando muy mal”.

Además, las hermanas cuentan con una ayuda muy especial y que parece “a medida” de la casa: su capellán. El sacerdote Manuel Fernández tiene 91 años y “nos asiste con todo cariño -afirma la hermana Gloria-. Nos quiere como si fuéramos su propia familia, e incondicionalmente y con sacrificio viene a atendernos siempre. Nos anima muchísimo y hace mucho bien a las hermanas”.

Una de las peores enfermedades que uno puede contraer en África es la malaria. Se suele salir vivo, a no ser que derive hacia una “malaria cerebral”, enfermedad agresiva y maldita que todos temen, pues el riesgo de mortalidad se multiplica.

Tras dos malarías cerebrales, los médicos le dijeron a la hermana del Santo Ángel, Carmen Pérez, en Malí, que no habría organismo capaz de superar una tercera. Entonces pensó en el regreso, tras más de cuarenta años de su vida trabajando en la zona conocida como “País Dogon”.

## 40 años en Malí, y vuelta a casa para ocuparse de las ancianas

Hoy, esta religiosa jubilada, es la superiora de la comunidad de religiosas del Santo Ángel, y a sus años es la responsable de esta casa de mayores.

De su estancia en Malí, donde llegó el año 1959, aún siendo colonia francesa, hace un resumen muy breve: “Me han he-

cho mujer. Mujer consagrada, mujer entregada y mujer dada”.

“Cuando llegamos no había ni una sola chica en la escuela. Era una de las regiones más atrasadas del país, y no había llegado el islam, eran animistas. Pasamos de tener un sólo cristiano bautizado, a tener una comunidad preciosa con cinco capi-

llas en diferentes poblados”.

La hermana Carmen estuvo varias veces amenazada de morir envenenada por los jefes de la comunidad. Le pasó por luchar por los derechos de la mujer, que “era un cero” cuando llegó a aquella tierra. No lo lograron, evidentemente. Trabajó para que la mujer pudiera tener un salario, para que pudiera acceder a la educación, y para que no se le aplicara la “ablación”, tradicional en aquella zona. Hoy lo recuerda emocionada y agradecida: “Toda mi vida ha sido un regalo de Dios”.

## Nuestra iglesia



El Papa durante la celebración de la vigilia pascual en la Basílica de San Pedro

# Cristo, consuelo de los que padecen por la fe

## Mensaje de Pascua del Papa

ROMA

Con ocasión de su mensaje de Pascua del pasado domingo, Benedicto XVI recordó la experiencia de María Magdalena con el resucitado "en un encuentro que cambia la vida y que nos hace sentir toda la bondad y la verdad de Dios, que nos libra del mal, no de un modo superficial, momentáneo, sino que nos libra de él radicalmente, nos cura completamente y nos devuelve nuestra dignidad. He aquí por qué la Magdalena llama a Jesús «mi esperanza»: porque ha sido Él quien la ha hecho renacer, le ha dado un futuro nuevo, una existencia buena, libre del mal. «Cristo, mi esperanza», significa que cada deseo mío de bien encuentra en Él una posibilidad real: con Él puedo esperar que mi vida sea buena y sea plena, eterna, porque es Dios mismo que se ha hecho cercano hasta entrar en nuestra humanidad".

El Papa pidió al resucitado que "otorgue esperanza a Oriente Próximo, para que todos los

componentes étnicos, culturales y religiosos de esa Región colaboren en favor del bien común y el respeto de los derechos humanos. En particular, que en Siria cese el derramamiento de sangre y se emprenda sin demora la vía del respeto, del diálogo y de la reconciliación, como auspicia también la comunidad internacional. Y que los numerosos prófugos provenientes de ese país y necesitados de asistencia humanitaria, encuentren la acogida y solidaridad que alivien sus penosos sufrimientos. Que la victoria pascual aliente al pueblo iraquí para avanzar en el camino de la estabilidad y del desarrollo. Y, en Tierra Santa, que israelíes y palestinos reemprendan el proceso de paz.

Que a Nigeria, teatro en los últimos tiempos de sangrientos atentados terroristas, la alegría pascual le infunda las energías necesarias para recomenzar a construir una sociedad pacífica y respetuosa de la libertad religiosa de sus ciudadanos. ¡Feliz Pascua a todos!"

## No al esparcimiento de las cenizas del difunto

ROMA. VIS

Un nuevo ritual de exequias, editado por la Librería Vaticana, insta a los sacerdotes a un mayor acompañamiento en los tanatorios a los familiares de los fallecidos, al objeto de conocer mejor la personalidad de los difuntos y así poder ofrecer un recuerdo correcto y personalizado durante la celebración de las exequias fúnebres. Asimismo, el nuevo ritual señala refiriéndose a la cremación que la Iglesia, "aunque no se opone a la cremación de los cuerpos, sigue considerando que la sepultura del cuerpo de los difuntos es la forma más adecuada para expresar la fe

en la resurrección de la carne, así como para favorecer el recuerdo y la oración de sufragio por parte de familiares y amigos".

El nuevo ritual pide a los cristianos que no se distribuyan por lugares varios las cenizas de sus familiares, sino que las conserven en los propios cementerios como lugar de referencia familiar. Aunque algunas legislaciones permiten esparcer las cenizas en la naturaleza o conservarlas en lugares diversos del cementerio, "estas prácticas producen no pocas perplejidades sobre su plena coherencia con la fe cristiana, sobre todo cuando remiten a concepciones panteístas o naturalistas".

## Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM

Arzobispo de Oviedo



## El riesgo de creer

Queridos amigos y hermanos: paz y bien.

Tantas veces damos por descontado que nuestro mundo occidental está permeado de una cultura cristiana. Sin duda que así lo asevera nuestra historia secular, y queda manifiesto en tantas instituciones que hacen las cuentas con el acontecimiento cristiano. También nuestro mejor arte levantado en la arquitectura, cincelado en la escultura, plasmado en los lienzos de la pintura, o escrito y melodiado en nuestras letras y músicas, son un testimonio de cómo pertenecemos a un pueblo que tiene raíz inequívocamente cristiana.

Pero, con todo este monumento cultural e histórico ante los ojos, puede que luego no se siga la vivencia y tengamos un cristianismo desvaído, o mediocre, o disidente, junto a preciosos testimonios de verdaderos cristianos que de tantos modos dan cuenta de su fe.

En algunos lares, ser cristiano supone poner en riesgo tu vida. Ir a misa, por ejemplo, acaso sea peligroso y hasta temerario. Leía hace unos días en un rotativo nacional lo complicado que resulta ir a misa en Nigeria: "hoy, como todos los domingos, los cristianos del norte de Nigeria llenarán las iglesias. Y como todos los domingos desde hace dos meses, algunos morirán, víctimas de las bombas islamistas. Como todos los domingos, las homilias hablarán de la paz, el amor y el perdón. Y, como todos los domingos, se re-

El anuncio cristiano pasa por un doble recorrido: hablar de Jesucristo a quienes nunca han oído nada de Él y volverle a anunciar a quienes oyeron poco, oyeron mal, o se olvidaron pronto. Y ello frente a la cultura laicista anticristiana que pretenden divulgar y hasta imponernos

zarán resposos por los muertos de la semana. Hoy tocan los diez asesinados el viernes en la aldea de Chikun, entre ellos, el párroco. Es heroico ir a misa en Nigeria. Pero van. Todos los domingos".

Debo confesar que me conmovió sobremedida. Porque unos días después, y en plena semana santa, la masacre ha sido mayor. Y no por ello dejan de acudir con los demás hermanos a celebrar la Eucaristía, como auténtico memorial de la vida frente a todas las muertes juntas, en la que Cristo resucitado nos sigue acogiendo y acompañando de tantos modos. Tanto en un ambiente hostil como estos sucesos de Nigeria con la comunidad musulmana, como en un ambiente indiferente como sucede en

parte en una Europa neopagana, se ha de anunciar a Jesucristo que nunca debe cejar.

Este anuncio cristiano pasa por un doble recorrido: hablar de Jesucristo a quienes nunca han oído nada de Él y volverle a anunciar a quienes oyeron poco, oyeron mal, o se olvidaron pronto. En un mundo donde la cultura de la muerte y del egoísmo, la cultura del hedonismo a tutiplén, la cultura laicista anticristiana pretenden divulgar y hasta imponernos todo su resentimiento, toda su violencia, toda su indiferencia, es preciso que volvamos a empezar como la vez primera: porque tenemos una Buena Noticia que contar cuando de Dios recibimos el anuncio de vida, de paz, de amor, de belleza y bondad.

Hay en tanta gente, lo sepa o no, una espera que tiene escrito en sus entrañas la nostalgia de un regreso o la sorpresa aguardada de un encuentro. Esa espera se llama deseo de Dios. Y el corazón no tendrá paz hasta que no descance en su cumplimiento. Seamos instrumentos de Dios, seamos sus manos, sus labios, su mirada. Este es el anuncio agradecido y audaz de cada pascua cristiana, que como aquellos primeros cristianos no dejamos de anunciar con estupor y sorpresa la novedad acontecida en nosotros capaz de cambiarnos la vida: Cristo ha resucitado. Aunque creer suponga un riesgo, afirmemos creativamente con sencillez y valentía nuestra fe.

Recibid mi afecto y mi bendición.

## «Una luz enciende otra luz»

En el bicentenario de San Francisco Coll

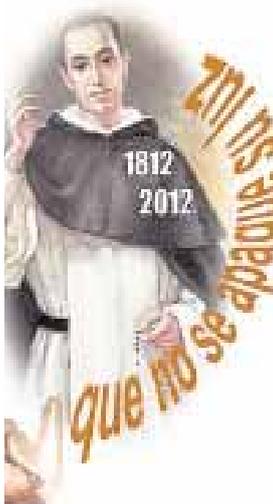
DATA Y FIRMA

Las Dominicas de la Anunciata celebran este año el bicentenario del nacimiento de su fundador, San Francisco Coll Guitart (Gerona, 18 de mayo de 1812). Con este motivo las Dominicas de Asturias han comenzado a perfilar un programa de actividades, comenzando por el traslado de una antorcha que recorre en estos días los centros educativos que sostienen en Asturias, al tiempo que recuerda el bicentenario del P. Coll.

Con el lema «Una luz enciende otra luz», la antorcha acaba de llegar al colegio de Oviedo procedente del de Navia y proseguirá

su ruta hacia los de Sama, Ribadesella y Gijón. San Francisco Coll fue un dominico exlastrado que fiel a su carisma dominicano, dedicó su vida a anunciar la buena noticia de Jesús como misionero itinerante. Quiso prolongar su ardor apostólico a través de la congregación que fundó en agosto de 1856 para que sus hijas se ocuparan de anunciar el evangelio y dignificar a la mujer, a través de la educación.

Las Dominicas de la Anunciata en Asturias cuentan con 14 comunidades integradas por cerca de 90 religiosas. La congregación se extiende por 20 países con 136 comunidades.



**Testigos** | Jorge Juan Fernández Sangrador. Vicario General del Arzobispado

# “La Iglesia es la fuerza social más importante de Asturias”

OVIEDO

## Balance de estos meses

El conocimiento simultáneo de las diversas realidades eclesiales que componen la vida de la diócesis produce sobrecogimiento. Y es conmovedor constatar que se cuentan por miles las personas que participan habitualmente en la vida de la Iglesia diocesana. He de decir, por ello, que en estos meses, en que no han dejado de sucederse ocasiones para el encuentro con las personas, para visitar parroquias, programar actividades conjuntas, o pensar en la evangelización y en la santificación, he tenido ocasión de apreciar en toda su extensión y profundidad, y con precisión de datos, la riqueza de la vida de la Iglesia en Asturias. Lo que ha hecho que vea este período último de mi vida como un don recibido inesperadamente, al que trato de corresponder con gratitud.

## ¿Cómo ha encontrado la diócesis?

Creo sinceramente que la Iglesia es la fuerza social más importante de Asturias. La red de parroquias e instituciones diocesanas se extiende por todo el Principado con una consolidación que es el fruto de una labor de siglos. No hay otra entidad que se pueda equiparar. Además, la diócesis de Oviedo no ha ahorrado esfuerzos en la tarea de acompañar a las gentes de Asturias, siempre y en todo, y esto la ha colocado en un lugar preeminente a los ojos de la sociedad. Pero como los cambios



Fernández Sangrador es vicario general de la diócesis desde junio de 2011

sociales y culturales a los que ninguna agrupación humana puede sustraerse causan impacto también en la Iglesia local, la diócesis ha acometido un plan de reflexión comunitaria y de acción para los próximos años, que ha culminado con la celebración de un sínodo. Y en estas he encontrado a la diócesis al incorporarme a ella como vicario general.

## Tareas que hace un vicario general

Según el Código de Derecho Canónico, al vicario general le compete la potestad ejecutiva para realizar cualquier tipo de acto administrativo en la diócesis. Es, pues, inmediato colaborador del arzobispo. Tiene asignada

Estamos reflexionando sobre cómo afrontar los cambios sociales y culturales a los que no podemos sustraernos

también la función de coordinar los diversos servicios del arzobispado. Por eso se dice que es moderador de la curia. Forma parte, además, de diferentes órganos de gobierno y fundaciones. Por su mesa pasan, al cabo de la semana, asuntos que tienen que ver con el gobierno y la administración de la Iglesia, la vida de las parroquias y

las asociaciones eclesiales, las relaciones con las instituciones del Estado, el Principado o los ayuntamientos. Aunque, después de nueve meses ejerciendo la tarea, he de confesar que el cometido más gratificante es el de escuchar a las personas, que, de múltiples maneras, desean hacerse oír en la Iglesia, o tratan de mejorar las cosas, o simplemente manifestar sus inquietudes, planes o trabajos.

## Sueños y objetivos para la diócesis

Corresponde al arzobispo indicar qué es lo mejor para la diócesis y marcar los objetivos. Pero, la verdad, me gustaría ver el Seminario rebosante de vocaciones y las iglesias abarrotadas de fieles;

que las condiciones de vida de los sacerdotes mejoraran; que no hubiera animosidad contra la Iglesia; que se crearan centros culturales católicos en las parroquias; que los jóvenes hicieran apostolado con los jóvenes; que se leyera más la Biblia; que se siguiera el magisterio moral de la Iglesia; que se escribiera literatura católica; que la instrucción religiosa fuera el no va más; que salieran buenos políticos de los grupos parroquiales; que se abrieran misiones diocesanas en los puntos más pobres del planeta; que arraigase al menos una comunidad de monjes; que las parroquias rurales despobladas despuntaran; que la imaginación pastoral no se agotara; que nadie dudara de que la Iglesia es la casa de los pobres; que no dejara nunca de oírse que hay que aspirar a la santidad; que Caritas siga haciéndolo tan bien; que todos nos convirtamos al amor y a la verdad.

## Asturias después de las elecciones: ¿qué le pide al Gobierno entrante?

Al nuevo Gobierno le deseo acierto y estabilidad en la gestión. Y al igual que todos los asturianos, le pido que haga cuanto esté a su alcance para aminorar el efecto de la crisis global en Asturias y que acometa con determinación las reformas y aplicación de medidas que se precisen para mejorar aquellas áreas de las que tanto se ha hablado durante la campaña electoral: sanidad, educación, servicios sociales, obras públicas, ley de dependencia y fondos mineros.

## Claves

# San Melchor de Quirós escribe a su madre

Agustín Hevia Ballina  
Archivero de la Catedral



Como muchas veces lo haré en mis entregas futuras, recurriendo a los Archivos de la Iglesia, me acerco hoy a un entrañable escrito: una carta de San Melchor de Quirós a su madre. Como santa reliquia, más que como documento quiero considerar este escrito que se custodia en el Archivo Histórico Diocesano a mi confiado. Desde el punto de vista archivístico, puedo decir de

esta perla documental que es un autógrafo de “Fray Melchor”, el protomártir asturiano, dominico y misionero en Tonking. Reza así:

“Mi muy amada madre: Hoy día de la Pascua del Espíritu Santo mando las cartas; pensaba escribir más pero ayer todo el día confesando a la gente de casa, que son cerca de cien personas. A la tarde salí a los enfermos y por la noche, cuando el gallo cantaba, estaba ya confesando a la fuerza; después de misa bauticé a cinco y di el hábito de la tercera orden de N.P. Santo Domingo a once y profesaron varios, por lo que me despido de mi

querida madre, pidiéndole me encomiende al Señor. Yo todos los días lo hago por todos VV. Yo estoy bueno y sudando como si anduviera a la yerva, pues aquí es mucho el calor que hace; quisiera saber los años de todos VV. Adiós, madre mía, hasta otra ocasión. Su hijo Fray Melchor”.

La carta rebosa ternura y cariño entrañables hacia su bendita madre. Es dado imaginar el anhelo con que ella aguardaría las cartas del hijo amado, que silenciaba para la intimidad de su madre los agobios de la persecución, que amenazaba de continuo a los mi-

“Me encomiende al Señor. Yo todos los días lo hago por todos. Yo estoy bueno y sudando como si anduviera a la ‘yerva’, pues aquí es mucho el calor que hace”

sioneros. Quiero resaltar los rasgos de ternura que brotan para la madre “muy amada”. Para un hijo el empleo de la palabra madre ya supone llenársele la boca de mieles y de dulzura. ¡Qué derroche de cariños en ese “mi muy

amada madre” o en el “mi querida madre” o en el “adiós, madre mía” de la despedida! Me viene a la memoria sin darme cuenta el recuerdo de la mía, de mi madre infinitamente querida, de mi madre muy amada e incesantemente recordada, también para rezar por ella.

La vida de un misionero que ejerce pastoral diaria, entregado a los demás, es el rebrote consolador que nos viene a la mente y al corazón. Cariños sin medida para una madre del alma. Para los hijos, todas las madres, donantes eximias de la vida y de la fe.